

Porque también vendía tabaco en el bar. Incluso compré una máquina expendedora. De esas donde metes el dinero y sacas la cajetilla. Lo que más se vendía entonces era Marlboro y Fortuna. Todas las noches tenía que cargar la máquina.

HIGINIO: Yo he ganado muchos millones de pesetas con el tabaco. Lo vendía por cajones.

"A las 10 de la mañana ya había servido 200 cafés. Todos decían que era una café delicioso. Yo lo molía y mezclaba"

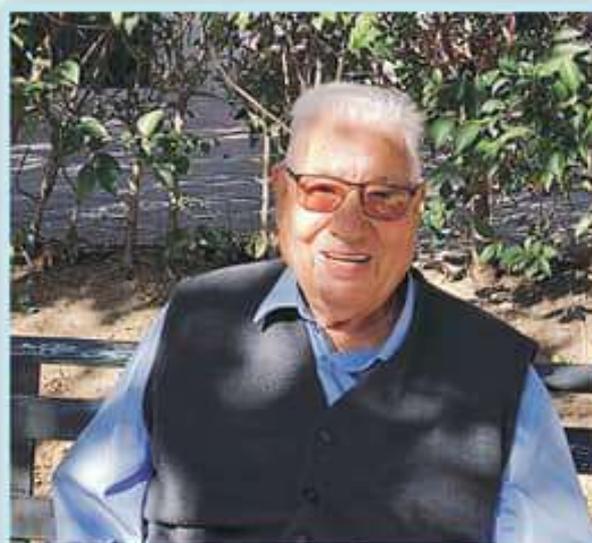
Usted es alalpardeño de pura cepa. ¿Cómo ve ahora el municipio?

HIGINIO: Desde mi tatarabuelo, somos alalpardeños de pura cepa. Y veo el pueblo maravilloso. A mí, me encanta. Por donde vayas, todo está bien. Valdeolmos lo han dejado hecho un pincel. Es maravilloso el campo de fútbol, la plaza de toros, las pistas deportivas... Da gusto verlo así.

¿Cómo le gustaría que creciera el municipio donde nació en 1934?

HIGINIO: Me gustaría que creciera algo pero no muchísimo más porque entonces todo sería diferente.

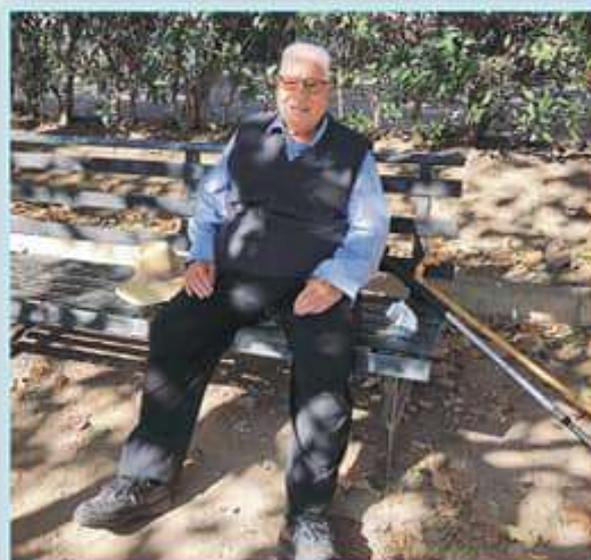
"Veo el pueblo maravilloso. A mí me encanta. Por donde vayas, todo está bien. Valdeolmos lo han dejado hecho un pincel"



¿A punto de cumplir 88 años, a cuántos Alcaldes ha conocido en Valdeolmos-Alalpardo?

HIGINIO: He conocido a 7 Alcaldes y todos hicieron mucho por el municipio. He sido muy feliz haciendo de todo en esta vida: albañil, leñador, vendedor ambulante y 20 años tras la barra del bar. A los 10 años dejé el colegio y mi padre me metió de pastorcillo. Contento por haber conocido a mis bisnietos.

La guerra y postguerra fueron tiempos muy duros. Todos los hermanos tuvimos que trabajar para ayudar en casa.



HIGINIO: 'EL BAR RIVAS FUE TODA UNA INSTITUCIÓN EN EL PUEBLO'



HIGINIO RIVAS

Dueño del bar más antiguo del municipio.

Llegó a ser una institución y por eso no hay que quitar la placa de la fachada. Al menos mientras yo viva"

¿Está orgulloso de ser el dueño del primer bar del pueblo?

HIGINIO: Muy orgulloso. Mi padre abrió el bar Rivas el 8 de diciembre de 1958. Yo siempre estuve detrás de la barra del bar con mi padre y mis hermanos. También teníamos estanco y tienda de comestibles.

¿Cuándo toma usted las riendas y se queda a cargo del bar?

HIGINIO: En 1982. Estuve 20 años sirviendo cafés. Los fines de semana venían de los pueblos de alrededor. Siempre olía a café y olía riquísimo. Yo lo molía y mezclaba.

20 años tras la barra del bar son 7.300 días. Si cada día servía 200 cafés de media, eso supone casi un millón y medio de cafés.

HIGINIO: Muchos cafés. El bar Rivas siempre estaba lleno. Teníamos hueco para todos los vecinos.

El bar Rivas llegó a ser una institución en el pueblo y por eso mandé hacer una placa. Mientras yo viva, no quiero que se quite de la fachada.

¿Cómo era un día cualquiera en el Bar Rivas?

HIGINIO: A las 6:30 de la madrugada ya había proveedores de otros pueblos esperando a comprar tabaco.

